

# JUNTANZA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ TERRITORIAL: METODOLOGÍA PARA ACOMPAÑAR PROCESOS DE REINCORPORACIÓN COLECTIVA



**Cartilla:**

Juntanza para la construcción de paz territorial:  
metodología para acompañar procesos de  
reincorporación colectiva.

**Serie: Saberes en diálogo**

**Aula-taller de innovación socio-productiva para la  
reincorporación de excombatientes de las FARC del  
ETCR - Santa Lucía, Ituango.**

**Proyecto:**

Aula taller de innovación socioproductiva orientada a  
la reincorporación de excombatientes en el  
Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación  
ETCR en la Vereda Santa Lucía del Municipio de  
Ituango. Convocatoria BUPPE de Innovación Social.

Este proyecto se ha realizado con recursos del Banco  
Universitario de Programas y Proyectos de Extensión  
-Buppe-.

Universidad de Antioquia  
ISBN: 978-958-5157-40-8

**Primera edición**

Marzo de 2021

**Financia y ejecuta:**

Universidad de Antioquia

Vicerrectoría de Extensión  
Facultad de Ciencias Agrarias  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Departamento de Sociología  
Departamento de Trabajo Social  
Grupo de Investigación en Intervención Social – GIIS

**Equipo de investigación:**

Paula Andrea Vargas López  
Martha Inés Valderrama Barrera  
Diana Marcela Palacio Londoño  
Manuela Restrepo Duque  
Sthefania Giraldo Betancur  
Daniel Esteban Álvarez Botero  
Juan Esteban Pérez Montes  
Einer Mosquera Acevedo  
Fray Giovanni Giraldo Castro

**Diseño y diagramación**

Helen Hipatia Grajales Hernández  
Diseñadora Gráfica

**Corrección:**

Diego Alonso Sánchez S.  
Comunicador Social - Periodista

**Impresión y terminación:**

Impresos Begón S.A

**Prohibida la reproducción sin autorización. El contenido de la obra corresponde al derecho de expresión  
de las y los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Unviersidad de Antioquia.**



Atribución - No comercial - Sin derivar

Se permite descargar la obra y compartirla, siempre que se reconozca su autoría,  
su uso sea sin fines comerciales y se comparta igual (sin cambios ni derivaciones).

# CONTENIDO

<b>Presentación:</b> .....	2
<b>1. De los conocimientos asumidos y resignificados:</b> referentes para comprender y acompañar los procesos de reincorporación colectiva en contextos de construcción de paz. ....	10
<b>2. De los caminos recorridos y saberes construidos:</b> ruta metodológica para acompañar procesos de reincorporación colectiva y construcción de paz territorial .....	28
<b>3. De la acción situada y colectivizada:</b> dimensión técnico-instrumental para acompañar procesos de reincorporación y construcción de paz territorial .....	38
<b>4. En esta experiencia todos y todas aprendimos y desaprendimos algo:</b> Reflexiones finales del proceso de acompañamiento .....	44



# PRESENTACIÓN:



La implementación del Acuerdo de Paz, concertado entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, demanda considerar las implicaciones reales de materialización respecto a las condiciones en las que se ha gestado tanto la negociación, como la aprobación y la puesta en marcha del mismo. En consecuencia, el cese al fuego, la dejación de las armas, la no participación en prácticas delictivas y promover el respeto por la vida de la población civil, entre otras renuncias, advertían el tránsito de un actor armado ilegal al posicionamiento de un actor e interlocutor político válido para mediar en la construcción de la paz, en un país transversalizado por una cruenta guerra con efectos devastadores para la sociedad colombiana y con la presencia de un Estado débil en el cumplimiento de sus responsabilidades centrales, en tanto garantes de derechos.

Bajo este panorama, el Acuerdo de Paz - respaldado por el enfoque de derechos y el enfoque territorial aunado a las nociones del diálogo plural, confianza, cultura de la tolerancia y participación ciudadana - se estructuró a partir de la identificación de seis puntos de suma pertinencia para lograr las pretensiones de la paz estable y duradera: **1)** La reforma rural e integral,

**2)** Participación política: Apertura democrática para construir la paz, **3)** Cese al fuego y de hostilidades y la dejación de las armas, **4)** Reincorporación de la FARC-EP a la vida civil - en lo económico, lo social y lo político - de acuerdo a sus intereses, **5)** Solución a los problemas de las drogas ilícitas, y **6)** Víctimas.

Para materializar los acuerdos en mención, en especial el proceso de reincorporación a la vida civil, se propuso como medida inicial la construcción de las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) como escenarios de llegada y preparación inicial, ubicadas en lugares estratégicos del país. Posteriormente, se dio paso a la constitución de los Espacios Territoriales para la Capacitación y Reincorporación (ETCR), lugares de acompañamiento y preparación para la vinculación de los excombatientes<sup>1</sup> de las FARC-EP a la vida civil. Para orientar el proceso en mención, se crearon 24 espacios ubicados en diferentes departamentos del país: Antioquia (4), Arauca (1), Caquetá (2), Cauca (4), Cesar (1), Chocó (1), Guaviare (2), La Guajira (1), Meta (3), Nariño (1), Norte de Santander (1), Putumayo (1) y Tolima (2). Concretamente en Antioquia, se en-

<sup>1</sup> Para referirse a los hombres y las mujeres participantes del proceso de reincorporación, se les nombrará como excombatientes, exguerrilleros-as o reincorporados-as. En todas las formas de denominar se reconocerá su condición como sujetos políticos que al dejar las armas y decidir vincularse a la vida civil, asumen como apuesta la construcción de nuevos proyectos de vida y sociedad.

cuentran ubicados en los municipios de Dabeiba, Remedios, Anorí e Ituango (Agencia para la Reincorporación y la Normalización).

La Universidad de Antioquia, comprometida con la implementación de los acuerdos, activó desde diferentes dependencias el diseño e implementación de diversas estrategias para respaldar particularmente los procesos de reincorporación en los ETCR ubicados en el Departamento de Antioquia. Concretamente, la Facultad de Ciencias Agrarias, en articulación con la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, lideró en el marco de la convocatoria al Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión (BUPPE) el diseño y ejecución del proyecto “Aula taller de innovación socioproductiva orientada a la reincorporación de excombatientes en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación, ETCR, en la Vereda Santa Lucía del Municipio de Ituango”.

Esta propuesta asumió como pretensión acompañar el fortalecimiento del proceso de reincorporación económica, social y política, en términos individuales, familiares, comunitarios y organizativos, como prioridad para generar condiciones integrales que permitieran a dichos actores incorporarse a la sociedad y, a su vez, garantizar condiciones de sostenibilidad en el tiempo. Para lograr su implementación, se llevaron a cabo acciones en los siguientes campos:



## Huertas e iniciativas productivas:

Para el acompañamiento a pequeñas iniciativas productivas de huertas comunitarias, familiares e individuales para generar seguridad alimentaria, se fomentaron espacios formativos y de siembra en relación con intereses productivos y tradiciones alimenticias asociados con proyectos de gallinas, cerdos, ganadería y otras líneas de producción (ají, maíz, frijol, cebolla, entre otras). El objetivo fue garantizar fuentes de autoconsumo, con miras a la sustentabilidad económica. Para ello se realizó la valoración del perfil y vocación productiva de la zona; se realizó el suministro de herramientas, semillas y plántulas; se generaron espacios de asesoría técnica (estrategia de formación y seguimiento); y se fomentó el convite como medio para colectivizar el proceso.

## Laboratorio de comidas e iniciativas productivas:

Con la pretensión de recuperar prácticas de preparación y consumo de alimentos durante la participación en el grupo armado y la identificación de posibilidades de potenciación de esta experiencia en el proceso de reincorporación, se realizaron acciones en tres líneas de acompañamiento: la primera estuvo asociada con la construcción de un recetario fariano como estrategia de recuperación de memorias y prácticas de preparación, consumo e integración alrededor de la comida. La segunda tuvo como énfasis la generación de espacios de preparación y compartir de las recetas más representativas, a través de ejercicios formativos y de reflexión frente al potencial de este componente para orientar la construcción de un proyecto productivo. Y la tercera se centró en el acompañamiento para hacer posible el diseño de un proyecto alimentario que integrara preparación de alimentos, panadería, gallinas ponedoras y pollos, como parte de la reactivación del grupo de género Amaranta. En este caso, el taller de panadería y la compra de equipos permitió respaldar la puesta en marcha de la propuesta.



## **Fortalecimiento del tejido comunitario en los ámbitos interno y externo:**

Frente a la necesidad de fortalecer el proceso de reincorporación colectiva en los ámbitos interno y externo, se acompañó el proceso de reconstrucción del tejido social y comunitario no solo de quienes habitaban el ETCR, sino también de las comunidades de veredas aledañas. Partiendo de la lectura de las dinámicas familiares y comunitarias en relación a las nuevas reconstituciones, de cara a la materialización de la reincorporación social y política especialmente, se orientaron ejercicios diagnósticos, el diseño de propuestas de intervención y la generación de espacios colectivos de reflexión. Todo asociado con la necesidad de hacer del trabajo mancomunado y el fortalecimiento comunitario una estrategia de reconocimiento para la activación de fortalezas individuales y colectivas, para materializar los demás procesos y fortalecer la convivencia.



## **Acompañamiento a niños-as y generación de mecanismos y espacios protectores:**

Considerando la ausencia de acciones orientadas al acompañamiento a niños-as y adolescentes en el proceso de reincorporación, de cara a la reconstrucción del vínculo familiar, se propuso implementar una estrategia de acompañamiento a las y los menores en diferentes temas asociados con el cultivo, el alimento, el autocuidado, la reconciliación y la construcción de paz territorial. Este se convirtió en uno de los procesos complementarios al proyecto, el cual emergió en los primeros ejercicios diagnósticos desarrollados por practicantes vinculados previamente al ETCR, complementados por la articulación de otras experiencias académicas respaldadas por la puesta en marcha de acciones individuales y colectivas de empoderamiento de las y los niños en relación a sí mismos, su entorno familiar y comunitario.





## Fortalecimiento del trabajo interdisciplinario y entre dependencias dentro de la universidad:

Se recoge a través del trabajo interdisciplinario entre profesionales de las ciencias sociales y agrarias para el intercambio de conocimientos, metodológicas y experiencia en relación a la lectura de contexto, comprensión de la realidad, acompañamiento a la población y el proceso de aula-taller para la innovación socio-productiva, se convierte en una de las fortalezas de la experiencia. El diálogo colaborativo en función de garantizar una intervención integral de cara al contexto, las características de la población y el territorio y el proyecto en sí, permitió la construcción conjunta de conocimientos, metodologías y materiales de suma pertinencia para el proceso, convirtiéndose en referente para el desarrollo de experiencias futuras.

Asimismo, el trabajo conjunto entre dependencias de la Universidad a través de la generación de espacios de diálogo motivados para profundizar en la lectura de la realidad socio-política y socio-económica, permitió situar el lugar de la universidad en el contexto actual y la posibilidad de realizar acciones conjuntas.

## Intercambio interinstitucional:

Como trabajo interinstitucional puede destacarse la participación en espacios de reflexión, seguimiento y respaldo a la implementación de los acuerdos y en particular, a la valoración de la implementación de la estrategia de reincorporación en el ETCR de Santa Lucía – Ituango. Se alude concretamente a la vinculación a espacios de encuentro institucional con presencia de organismos internacionales, nacionales y locales tanto en el ETCR, el casco urbano y Medellín. Este ejercicio, fundamental para garantizar el respaldo del proceso en el territorio, también cumplió un papel central en momentos coyunturales y decisivos, asociados con la agudización del conflicto en la zona, la posible reubicación del espacio y en general, en temas adscritos con la materialización de los acuerdos.

Todo lo enunciado, fue posible gracias a la definición de referentes teóricos-conceptuales, metodológicos y técnicos que respaldaron y potenciaron el acompañamiento. Particularmente, en esta cartilla, se hará mención desde la dimensión teórico-conceptual **al enfoque territorial y enfoque de género**, en tanto



se convirtieron en nortes orientadores de la experiencia. En términos conceptuales, se profundizará en las **nociones de reincorporación, reconciliación, construcción de paz, paz territorial y comunidad**, como lugares de significación y resignificación del proceso. Con relación a la dimensión metodológica, se hará alusión a la **educación popular** como norte del acompañamiento, asumiendo el componente formativo como referente central, situando la perspectiva dialógica como eje dinamizador de la experiencia, conducido por varios momentos y técnicas, activadas permanentemente por principios como la participación, el diálogo de saberes y la co-construcción.

Concretamente, la dimensión técnico-instrumental, recogida en la identificación de momentos y técnicas, se encuentra recuperada a través de la definición de la intencionalidad de cada fase en su dinámica relacional y la definición de las especificidades de cada dispositivo de activación del encuentro, la reflexión y la construcción conjunta. Este último componente, se acopia en un formato de ficha para facilitar su implementación en otros contextos de acompañamiento a procesos de reincorporación social, política y económica que busquen el fortalecimiento de ejercicios de construcción de paz sostenible y duradera.

En sintonía con las particularidades del proceso de acompañamiento, la cartilla también cuenta con otros componentes que permitirán su materialización en contextos y experiencias similares. Es decir, la cartilla hace parte de toda una estrategia de acción que se visualiza como insumo central para dinamizar procesos con características similares. De esta manera, y ante la necesidad de establecer una relación permanente con los territorios, las poblaciones y las experiencias, se diseñó un morral que contiene toda una estrategia metodológica para la construcción de paz territorial en escenarios de reincorporación.

**“Morraliando por la reincorporación, la reconciliación y la paz”.** Estrategia para la construcción de paz territorial, se convierte en la propuesta de orden conceptual, metodológica y técnica para acompañar procesos de construcción de paz en el marco de la implementación de acuerdos, particularmente, para respaldar ejercicios de reincorporación social, política y económica de las y los excombatientes de grupos alzados en armas. Es precisamente esta la propuesta de acompañamiento que se deriva del proyecto enunciado, el cual recoge los siguientes componentes:

- Cartillas: Como parte de la recuperación del proceso, pero también buscando que se replique el mismo

en otros contextos y experiencias, se diseñaron las siguientes cartillas:

1. Vocaciones y perfil productivos de Santa Lucía - Ituango.
2. Recetario Fariano: recuperación de memoria y prácticas alimenticias.
3. Juntanza para la construcción de paz territorial: metodología para acompañar procesos de reincorporación colectiva.
4. Paquete de fichas: conjunto de técnicas para la construcción de paz territorial.

- Materiales: Conjunto de objetos para la recuperación de memoria: hamaca, cantimplora, linterna, poncho, toallas, botas, entre otros. Insumos para el desarrollo de las técnicas: marcadores, paquete de fichas bibliográficas, lana o tripa de pollo, hojas color iris, tijeras, yeso, pinceles, acuarelas o vinilos, papel papelógrafo o lona, entre otros. Tulas o bolsas para guardar los materiales.

- Morral: Maleta con compartimentos para guardar las cartillas, los objetos de la memoria y los materiales para la activación.



# **1. DE LOS CONOCIMIENTOS ASUMIDOS Y RESIGNIFICADOS:**

REFERENTES PARA COMPRENDER  
Y ACOMPAÑAR LOS PROCESOS DE  
REINCORPORACIÓN COLECTIVA EN  
CONTEXTOS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ.

Para orientar la presente ruta metodológica en contextos de reincorporación y reconciliación, se propone asumir dos enfoques centrales: el territorial y el de género. La conjugación de estos dos lugares de enunciación, permiten reconocer el valor material y simbólico del territorio para viabilizar la construcción de paz en condiciones dignas y además, incluso en relación al reconocimiento de hombres y mujeres en su configuración. Para ampliar el marco de referencia, a continuación se desarrollan los ejes estructurantes de cada enfoque, identificando especialmente los aportes que pueden realizar para orientar procesos de reincorporación y reconciliación como requisitos básicos para la construcción de paz en el país.

## Lugares de enunciación iniciales: enfoques territorial y de género

La construcción de paz asociada con generar condiciones económicas, políticas y sociales para las y los exguerrilleros de las FARC-EP precisa ubicar el territorio como un campo de discusión central. En los acuerdos, el componente referido a la “La reforma rural e integral”, basada en la generación de cambios estructurales en la concepción del campo y su articulación con la ciudad, propuso generar condiciones reales para superar la pobreza y la desigualdad como problemas de alta complejidad en el país, buscando con ello promover un enfoque del buen vivir. En consecuencia, la necesidad de construir territorio en relación a la apropiación de un lugar, generar arraigo a través del cultivo y otras prácticas de territorialización y entorno a ello, crear vínculos familiares y comunitarios, se convierten en unas de las pretensiones de este proceso de reincorporación.

Es precisamente esto lo que conlleva a asumir el **enfoque territorial** como referente para orientar la presente ruta metodológica. La importancia que se confiere al territorio rural, en tanto lugar de conquista

y disputa, pero también como una construcción económica, social, cultural, política y ambiental en este proceso, adquiere una connotación material, pero también simbólica, para facilitar la transición, ejercicio que precisa el encuentro con la tierra, la naturaleza, la vida campesina y el sentido comunitario. En consonancia con lo anterior, Zibechi propone comprender el territorio como una construcción social y política de carácter colectiva, en tanto “espacios de autoorganización, espacios de poder, en los que se construye colectivamente una nueva organización de la sociedad” (Zibechi, 2008; 202).

Este ejercicio de construcción no está exento de conflictividad en su conquista y apropiación, lo que deriva la necesidad de reconocer la tensión territorio-conflicto social como campo de problematización intrínseco. En consecuencia, “la continua desestructuración de territorios y de su permanente reconfiguración, podemos leer el conflicto en curso en todas sus direcciones, local y global, pero también política y cultural” (Zibechi, 2008; 219) lo que deriva, en último término, la generación de nuevas territorializaciones y territorialidades, necesarias para viabilizar el proceso de reincorporación y reconciliación de cara a la generación de paz territorial.

En esa dirección, “cuando el concepto de territorio se construye a partir de las territorialidades que lo definen, este se comprende como proceso y construcción y, en tal sentido, se le reconocen como cualidades constituyentes: la heterogeneidad, la simultaneidad, el movimiento, la variación y el conflicto”. (Echeverría y Rincón, 2000; 19) En consecuencia, cobran fuerza las relaciones que se tejen, las identidades que se configuran y afianzan, y las significaciones que se construyen individual y colectivamente sobre ese territorio y quienes los resignifican. Es decir, en experiencias de reincorporación la generación de territorialidades permite tejer relaciones de confianza, solidaridad y cooperación entre quienes decidieron desaprender la guerra para vincularse a la sociedad y en consecuencia, desde otros lugares aportar a la construcción de país.

La territorialización por su parte, adquiere relevancia en la forma como “ese sentido del territorio puede reconocerse en las huellas visibles e invisibles, personales y colectivas, que conjugan las identidades y pertenencias, memorias e imaginarios de los sujetos que lo habitan; así como en las huellas históricas y de las fuerzas del contexto económico, social, cultural y

tecnológico". (Echeverría y Rincón 2000; 15) Se alude, en concreto, a la manera como los sujetos se instalan, apropian y construyen el territorio tanto de manera individual y colectiva según sus múltiples cosmovisiones y formas de relacionarse con la tierra, la naturaleza, la vida rural y campesina, la vivienda y la satisfacción de necesidades.

Este último componente, asociado con la dimensión rural del territorio, permite establecer relación con la noción de territorio rural presente en los Acuerdos de Paz, y es comprendido "como un escenario socio-histórico con diversidad social y cultural, en la que las comunidades -hombre y mujeres- desempeñan un papel protagónico en la definición del mejoramiento de sus condiciones de vida y en la definición del desarrollo del país dentro de una visión de integración urbano-rural". (2016; 20) Bajo este referente, se propone el diseño de una Reforma Rural Integral -RRI- que permita generar transformaciones significativas en el contexto rural del país y en consecuencia, superar los problemas estructurales que le son inherentes asociados con la desigualdad, la pobreza y la violencia, generando igualdad de oportunidades a hombres y mujeres para garantizar el acceso a la tierra y la provisión de bienes y servicios públicos, permitiendo



con ello el buen vivir de todos y todas las que habitan el territorio rural como se planteó antes.

Esta relación vinculante de hombres y mujeres en el proceso de construcción de paz, implica reconocer ejercicios relacionales insertos en la sociedad civil, que por las circunstancias de la guerra, quizás no fueron tan marcados o no ocuparon un centro en las discusiones y el manejo interno de FARC. Sin embargo, para el proceso de reincorporación colectiva en la vida civil, el pensar y asumir posturas desde el enfoque de género se convierte en un referente indispensable para garantizar una efectividad en las nuevas formas de vivir y relacionarse de las personas reincorporadas firmantes del Acuerdo de Paz.

De esta manera, uno de los puntos dentro del Acuerdo de Paz, enfatiza en la importancia de ampliar y profundizar el **enfoque de género**, haciendo énfasis en la participación política como uno de los medios para esa efectiva reincorporación colectiva. Particularmente, se alude al caso de las mujeres, en tanto se busca que puedan opinar, participar y crear espacios que históricamente les han sido negados o limitados y que, precisamente, motivaron su participación en el grupo armado, pero que hoy tienen otras apuestas y reivindicaciones mediadas

por sus saberes y sus palabras dejando a un lado las armas. Desde el Acuerdo (2016), el enfoque de género representa específicamente “el reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y de las circunstancias especiales de cada uno, especialmente de las mujeres independientemente de su estado civil, ciclo vital y relación familiar y comunitaria, como sujeto de derechos y de especial protección constitucional”. (p. 192-193)

Es así como queda clara la necesidad de impulsar una igualdad y participación activa de las mujeres y sus organizaciones en el proceso de construcción de paz. De igual manera, se motiva a reconocer la victimización de las mujeres como consecuencia del conflicto armado y la necesidad de adelantar acciones que permitan contrarrestar sus efectos psicológicos, sociales, políticos y económicos. Se busca con ello un camino inclusivo que resigne el papel que juega la mujer en los procesos de solución de conflictos y de construcción de paz como algo indispensable y necesario, pues es sabido que en la guerra la mujer ha sido violentada de manera diferenciada y esto implica crear soluciones específicas para ese tipo de vulneraciones. Con ello, se pretende fortalecer los ejercicios



de reparación y reconstrucción para con las víctimas del conflicto armado, transformando el dolor y los daños causados en nuevas formas en las que juntas y juntos se construya paz.

Para el desarrollo de lo anterior, se establecen ocho ejes temáticos en el Acuerdo de Paz (2016), que guían los trabajos y actividades que en cada espacio o territorio deben ejecutarse para garantizar la incorporación desde un enfoque de género:

1. Acceso y formalización de la propiedad rural en igualdad de condiciones con los hombres.
2. Garantía de los derechos económicos, sociales y culturales de las mujeres y personas con orientación sexual e identidad de género diversa del sector rural.
3. Promoción de la participación de las mujeres en espacios de representación y toma de decisiones y resolución de conflictos y participación equilibrada de las mujeres en las instancias de decisión creadas en los acuerdos.
4. Medidas de prevención y protección que atiendan los riesgos específicos de las mujeres.
5. Acceso a la verdad, a la justicia, a la reparación y

a las garantías de no repetición, evidenciando las formas diferenciales en que el conflicto afectó a las mujeres.

6. Reconocimiento público, no estigmatización y difusión de la labor realizada por mujeres como sujetas políticas.
7. Gestión institucional para el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres para su participación política y social.
8. Sistemas de información desagregados

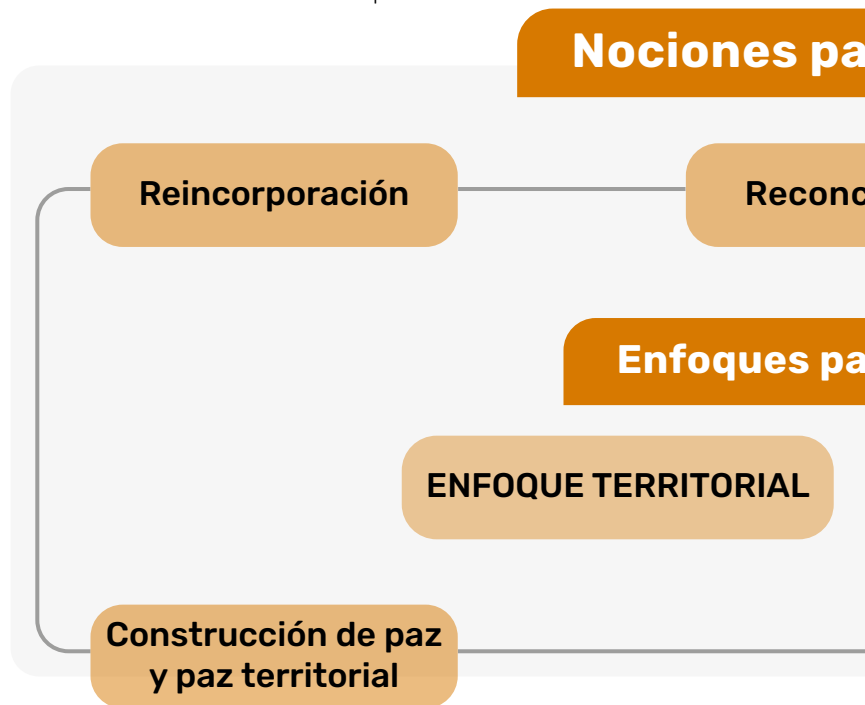
Por tanto, en virtud de lo planteado en el acuerdo y con el propósito de aportar al cumplimiento del mismo, desde esta cartilla se pretende promover diferentes ejercicios que vinculen el enfoque de género como transversalidad. Se entiende así la relación existente entre mujer, género y violencia como menciona Donny Meertens (1995), al plantear que este es un campo altamente complejo que apenas empieza a ser estudiado, demandando lecturas que permitan entender la influencia histórica y geográfica que han tenido las mujeres en el conflicto armado, reconociendo como ellas mismas se convierten hoy en pioneras para esa reconfiguración política y democrática de la paz.

## Lugares de enunciación conceptual: naciones básicas del proceso de reincorporación

Para seguir ampliando la comprensión de los procesos de reincorporación en contextos de construcción de paz, a continuación se desarrollan los conceptos básicos necesarios para leer este tipo de ejercicios. En particular, se alude a las nociones de reincorporación, reconciliación, memoria, construcción de paz, paz territorial y comunidad, los cuales de manera individual y en conjunto, sitúan lugares de significación claves para comprender y acompañar experiencias en esta dirección. La siguiente ilustración recoge los referentes centrales de la presente cartilla:

### ILUSTRACIÓN No. 1.

Enfoques y nociones para acompañar procesos de reincorporación en contextos de construcción de paz.



Fuente: elaboración propia

Para dinamizar

Reconciliación

Memoria

Para orientar:

ENFOQUE DE GÉNERO

Comunidad

## Reincorporación

En el informe final del Acuerdo de Paz (2016), se consolida en el tercer punto, Fin del conflicto, un aparte dedicado al tema de la Reincorporación de la antigua guerrilla, estructurado sobre tres dimensiones: política, social y económica. Estos tres componentes, abordados de manera conjunta, permitirán asumir un proceso de reincorporación

*de carácter integral y sostenible, excepcional y transitorio, que considerará los intereses de la comunidad de las FARC-EP en proceso de reincorporación, de sus integrantes y sus familias, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes los habitan; asimismo, al despliegue y el desarrollo de la actividad productiva y de la democracia local. (Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, p. 68)*

Puede apreciarse que el carácter integral que propone el Acuerdo en el tema de la reincorporación, configura de manera determinante la esencia del mismo, representado en el tránsito a la vida civil de las y los excombatientes. Se alude expresamente a la libertad en el ejercicio de derechos y deberes, lo cual significa ser ciudadano. En relación con esto, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), entidad encargada de acompañar y asesorar constantemente a quienes realizan el tránsito hacia la legalidad, considera que la reincorporación, además de ser un proceso integral de incorporación a la vida civil, se caracteriza por ser un ejercicio co-construido, lo cual quiere decir que “todas las acciones de Reincorporación son concertadas y definidas de manera conjunta” (Agencia para la Reincorporación y la Normalización) entre las partes implicadas: Estado, exguerrilleros-as de las FARC-EP y sociedad civil.

Es así como la reincorporación, como tránsito entre la guerra y la paz de las y los excombatientes de la antigua guerrilla, está basada en su vinculación a la vida civil, garantizando condiciones integrales en relación con las dimensiones económica, social y política como se

ha venido enunciando. Adicionalmente, las diferentes acciones que en esta dirección se fomenten deberán estar directamente aunadas a los demás puntos contemplados en el Acuerdo, de modo que articule no solamente a las y los exguerrilleros de las FARC, también deberán hacer parte del proceso el Estado y la sociedad en tanto “está orientado a fortalecer la convivencia, la reconciliación, el desarrollo de la actividad productiva y el tejido social en los territorios”. (Agencia para la Reincorporación y la Normalización)

Por tanto, y como menciona Fisas (2011), para la Naciones Unidas, el DDR (Desmovilización, desarme y reintegración) constituye una parte fundamental en el conjunto de procesos indispensables para lograr la construcción de paz. El DDR es un proceso arduo que involucra muchos ámbitos, como lo político, militar, social y económico. Mediante la entrega de armas por parte de los excombatientes y la búsqueda del Estado por reintegrar estas personas a la sociedad a través de modos de vida civiles, se pretende generar seguridad en el proceso, con el fin último de que las y los exguerrilleros de las FARC-EP se conviertan en gestores de paz.

## Reconciliación

Los procesos de construcción de paz, asociados con la implementación de acciones de reincorporación, vinculan la reconciliación como complemento central. Estos dos elementos no podrían abordarse de manera fragmentada, pues si bien poseen formas de desenvolvimiento particulares, hallan en el camino puntos de encuentro que les permiten sugerir un destino conjunto, la paz.

De manera específica, los acuerdos de paz conciben la reconciliación como elemento estructural para la reconstrucción del tejido social en comunidades donde, en razón del conflicto armado, se instauraron dinámicas de desplazamiento, desarraigo y demás prácticas violentas que procuraron la ruptura del mismo. En este sentido, se insta la convivencia como su fundamento para la construcción de una cultura de paz. De esta manera, el Acuerdo final alude a que para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016), la

*convivencia y reconciliación, mediante la construcción de confianza en el otro a partir de las transformaciones positivas que en el seno de la sociedad generen los acuerdos de paz, en especial mediante el reconocimiento de las víctimas, el reconocimiento y establecimiento de responsabilidades, y en general el reconocimiento por parte de toda la sociedad de la necesidad de aprovechar esta oportunidad permitirá construir un mejor futuro sobre la base de la justicia social, el respeto y la tolerancia. (p. 129)*

Es así como la reconciliación, al ser un elemento principal para propiciar escenarios de convivencia pacífica, denota para los acuerdos un principio clave en su desenvolvimiento puesto que, al enmarcarse en el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición, representa un objetivo en el logro de la reparación que merecen y demandan las víctimas. (Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, 2016)

Los planteamientos anteriores cobran sentido desde el enfoque de justicia restaurativa. En consecuencia, las acciones asociadas con la reparación integral a las víctimas, la reconciliación y la reconstrucción del tejido social desde la recuperación de las relaciones sociales rotas se convierten en componentes centrales desde esta perspectiva. De esta manera, constituyen el punto de partida para llevar a cabo la reconciliación, cuya esencia implica el encuentro de las partes directamente vinculadas en las dinámicas del conflicto, con la oportunidad de propiciar, en medio del escenario de construcción de paz, espacios para expresar vivencias que en el marco del conflicto armado configuraron relaciones de víctima- victimario, y dejaron secuelas en ambos.

De esta manera, Lederach (1998), sugiere la importancia del reconocimiento para gestar procesos de reconciliación que necesitarán

*encontrar el modo de abordar el pasado sin quedarse encerrado en un círculo vicioso de mutua exclusividad inherente a ese pasado. Las personas necesitan la oportunidad y el espacio para expresar el trauma y el dolor provocados*

*por lo que se ha perdido y la ira que acompaña al dolor y a las injusticias que han sufrido. Que las partes implicadas admitan y reconozcan la legitimidad de esa experiencia es determinante para la dinámica de la reconciliación. (p. 55).*

Por consiguiente, reconocer compromete el hecho de escuchar dichas experiencias y darle lugar a quien las expresa, lo que permitirá soltar la relación fragmentaria de víctima- victimario y dar lugar a la recuperación de la relación entre personas que quieren reconstruir el tejido social. En este sentido, indagar por las experiencias del pasado con el fin de construir colectivamente el presente, teniendo como bases la escucha, la tolerancia, el respeto y la dignificación del lugar del otro, se convierte en parte constitutiva de un presente y un futuro que articulan a todos los vinculados, confiriendo sentido a procesos de reconciliación y también de perdón. Lo anterior considerando que “[...]la reconciliación consiste en crear la posibilidad y el espacio social donde la verdad y el perdón estén validados y unidos, en vez de un marco en el que uno deba descalificar al otro, o donde se conciban como piezas separadas y fragmentadas”. (Lederach, 1998, p. 58)

## Memoria

Para recordar hace falta más que una disposición física y mental; se precisa reconocer motivaciones individuales, colectivas, sociales, políticas y culturales que permitan traer al presente vivencias pasadas que resignifiquen el futuro. En este ejercicio de recordar, aunque a simple vista represente un proceso individual, es preciso reconocer como menciona Jelin (2002) que “«Nunca estamos solos» –uno no recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares–” (p. 33). De tal manera que las memorias, si bien pueden ser recuerdos individuales, están enmarcadas en un contexto colectivo donde se comparten características culturales, políticas, económicas, sociales y simbólicas. De esas características dependen para ser reconstruidas cada vez que sea necesario, en vista de que tal contexto colectivo dio sentido a vivencias pasadas y las recupera dando sentido al tiempo presente. Por tanto, reconstruir esas memorias implica enmarcar los recuerdos

individuales en el contexto compartido, para lo cual es imprescindible contar con la participación de los otros con quienes se vivió y ahora se comparte el mismo contexto.

Lo anterior sugiere, entonces, la construcción colectiva de la memoria a partir de recuerdos individuales, proceso que propone la disposición de espacios en los cuales, además de indagar por el qué se recuerda, se aborda la temporalidad (cuándo) y las maneras (cómo) de recordar, teniendo en cuenta qué, como menciona Jelin (2002) “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas”. (p. 30)

Así pues, los recuerdos son, en parte, tejidos con otros, ya que se existe con y por otros. Esto, más allá de configurar el sentido colectivo, representa la reconstrucción de identidad, pues según Ricoeur (2012) “la memoria es incorporada a la construcción de la identidad a través de la función narrativa” (p. XX). Por ende, las narraciones son posibles gracias a la memoria; mediante ella se tiene acceso indirecto, que reactualiza (con otros) el pasado: el de ella, el

de él, el de ellos y ellas. De esta manera, la memoria permite posicionarse, proyectarse a partir de lo que se narra con el otro o los otros (Ruiz y Prada, 2012, p. XX) en medio de la necesidad como seres humanos de pertenecer a un grupo y sentirse parte de. Con ello se alude a la construcción de una identidad colectiva, configurada por costumbres y tradiciones, como las prácticas que se tejen alrededor de diferentes dispositivos activadores de la recuperación colectiva de la memoria. En esta dirección,

*la memoria tiene entonces un papel altamente significativo como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia a grupos o comunidades. A menudo, especialmente en el caso de grupos oprimidos, silenciados y discriminados, la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en uno/a mismo/a y en el grupo. (Jelin, 2001; p. 97)*

Particularmente en los escenarios de construcción de paz, la memoria y el territorio se convierten en componentes clave en términos pedagógicos y

políticos. Recuperar, narrar, registrar y resignificar la memoria de los hechos vividos -individuales y colectivos- demanda participar en un diálogo compartido, destacando las voces de quienes han sido víctimas, de los victimarios y, en general, de la sociedad que de manera indirecta se ha visto afectada por las consecuencias del conflicto armado. Es, en definitiva, pensar la memoria como recurso potencial para consolidar otro tipo de sociedad y promover la idea de no repetición.

La construcción de memoria tiene además un trasfondo político que va tras la verdad y, al mismo tiempo, aborda los imaginarios que actores económicos y políticos de la guerra imprimieron en los territorios y en las mentes de sus pobladores. Se trata entonces de la verdad, de la experiencia vivida que recupere las voces de quienes no la han tenido o han sido doblemente victimizados, bien sea por ocupar territorios ya estigmatizados por la presencia permanente de actores del conflicto armado o bien por pronunciar sus vivencias o posturas políticas en medio de las dinámicas de la guerra. Construir memoria de, en y para los territorios y sus poblaciones posibilita conocer y comprender las condiciones estructurales







que dispusieron escenarios fértiles para la expresión y profundización de todas las formas de violencia.

En esa dirección, los ejercicios de memoria implican: reconocer la pluralidad cultural y respetar las diferencias; reflexionar las problemáticas derivadas de la guerra; pensar y actuar en función del tema de la niñez y la juventud, hacer de la educación un motor de transformación; exigir la responsabilidad del Estado y de los grupos armados; pensar las múltiples historias individuales y colectivas de quienes hallaron en la guerra su lugar en el mundo; en definitiva, es construir comunidades y sujetos dispuestos al debate político y público. En relación con esto, Ruiz-Vargas (2008) expresa “que cuando hoy se habla de memoria histórica o, mejor, se reivindica la recuperación de la memoria, lo que se está haciendo en realidad es también un alegato contra el olvido”. (p. 72)

## Construcción de paz y paz territorial

Tras la firma de los acuerdos y el fin de la guerra entre el Estado y las FARC-EP, la construcción de paz pasa a ser el escenario bajo el cual se fundamenta cada uno de los puntos acordados y se desarrolla el proceso de reincorporación. Según el Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria -IEACH- (2010), la construcción de paz es el conjunto de acciones (en el corto, medio y largo plazo) que permiten a una sociedad prevenir, gestionar y resolver el conflicto - a través de sus propias capacidades - sin recurrir al uso de la violencia. Este ejercicio permite que las personas actúen y creen mecanismos básicos de defensa y protección colectiva en el terreno social, económico y político, para promover una paz sostenible e inclusiva. Para Lederach (2007), lo anterior promueve y genera espacios de reconciliación que buscan sostenerse a través de todos los procesos, planteamientos y etapas necesarias que buscan transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y perdurables, donde primen la justicia y la paz.

Así entonces, para definir paz, Domínguez (2018) afirma que esta “es la ausencia entonces de cualquier manifestación de descontento, porque el descontento se asocia con la confrontación y en Colombia cualquier forma de confrontación significa odio, muerte, exterminio, tortura y el largo etcétera de nuestras ya muy depuradas formas de violentarnos entre nosotros” (citado en Universidad de Antioquia, 2018 p. 42).

Ante este panorama, una definición concreta de paz implica reconocerla como una práctica, un hacer que instituye la construcción entre seres dispuestos a ceder, a propiciar el encuentro en la diversidad, a aprender del otro, independientemente de su condición y procedencia.

En consecuencia, la paz en tanto hacer se relaciona con el reconocimiento de factores que Rettberg (2003) enuncia como:

1. La naturaleza del conflicto.
2. Las circunstancias en las que cesan las hostilidades.
3. El interés estratégico y la participación de la comunidad internacional en la solución del conflicto y en los esfuerzos por la construcción de paz.

En los acuerdos de paz, se establece como eje transversal el enfoque de derechos enmarcado bajo la

justicia transicional, en relación con una preocupación por el territorio y las formas en que se abordará la implementación de los mismos. En esta dirección, es preciso resaltar la importancia que tiene la relación entre el enfoque territorial aunado a la construcción de paz y el hecho de que ambas perspectivas puedan aportar un carácter estructurado y fortalecido para garantizar la paz territorial.

Esta última, insinuada desde el enfoque territorial propuesto en los acuerdos como punto de partida para lograr instaurar una presencia eficaz del Estado en los diferentes territorios históricamente excluidos, demanda una visión sobre un base democrática. Lo enunciado busca promover la participación de las poblaciones más afectadas en razón del conflicto armado y que ahora, en medio de la implementación de los acuerdos, están siendo impactadas directamente por las acciones focalizadas para el proceso de reincorporación mediante el establecimiento de los Puntos Transitorios de Normalización (PTN), Zonas Veredales Transitorias de normalización (ZVTN), que más adelante se convirtieron en Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). Dichas acciones se encuentran respaldados por los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) que, en correspondencia con la construcción

de paz territorial como intencionalidad central de los acuerdos, procura la articulación de voluntades para fortalecer la relación Estado-comunidad, buscando con ello gestar relaciones de confianza que posibiliten instaurar la institucionalidad en estos territorios.

Sin embargo, no es suficiente considerar la paz territorial en relación con la implementación de acciones que promuevan la presencia institucional eficiente, puesto que, además de esto y para esto, es necesario partir de las experiencias propias de las comunidades para comprender necesidades específicas de los territorios, en relación a las prácticas de territorilización configuradas por éstas.

Lo enunciado conlleva a reconocer la manera como las comunidades han venido construyendo territorios de paz en respuesta a las expresiones del conflicto armado y a problemáticas estructurales históricamente instauradas en el campo colombiano, como el acceso a la tierra. Es así, como comunidades con características específicas que les diferencian entre sí, configuran formas de resistencia que comprenden prácticas que se instituyen como formas de territorialización de los espacios y, a su vez, como manifestaciones de paz en tanto garantizan al menos el acceso a ciertas condiciones de vida digna.

En consecuencia, es posible advertir que para hablar de la construcción de paz territorial se precisa reconocer que

*la paz es un proceso político que consiste en (re)apropiar un espacio geográfico para realizar un proyecto económico-cultural de vida digna, ecológicamente sustentable y de protección de la vida individual y de la comunidad frente a las violencias y la guerra. La búsqueda de la paz es territorial en el sentido de que transformar la espacialidad de la guerra y las violencias significa que el territorio, ese espacio de vida apropiado material y simbólicamente, vuelva a cumplir –o cumpla por fin– las funciones colectivas que ha perdido por causa del conflicto armado. (p. 20)*

Por consiguiente, se debe admitir que para la construcción de paz territorial, además de considerar la implementación de acciones que promuevan la presencia institucional eficiente con un enfoque territorial respaldado por una perspectiva intercultural, en el marco de la construcción de paz, este proceso implica generar acciones que posibiliten procesos de territorialización que promuevan el buen vivir, acorde con las necesidades particulares de los territorios y las comunidades.

## Comunidad

Un rasgo común del sentido de la categoría comunidad desde el momento de la emergencia en el campo de los estudios sociales contemporáneos - y el que en la actualidad enarbolan los movimientos sociales y los intelectuales indígenas desde América Latina - ha sido su radical oposición al capitalismo. Sea como un modo de vida, como vínculo, como ethos o como utopía, la comunidad aparece como incompatible con la racionalidad y las relaciones propias del proyecto capitalista. (Torres, 2014; 199)

La comunidad se comprende entonces desde su sentido impugnador, emancipador, instituyente y alternativo, con un carácter ético-político que expresa un vínculo inminente y un sentimiento compartido de los miembros de tal colectividad. A su vez, se refiere a la identidad que se teje desde la 'intersubjetividad' que se gesta a partir del "ser-con otros" (Torres, 2013), mediada por valores de solidaridad y corresponsabilidad.

Es así como se posiciona el valor del sujeto en tanto colectivo, resaltando su potencial instituyente y, en esa dirección, con autonomía y autodeterminación para crear y recrear el mundo en el que quiere habitar. Se posicionan de esta manera la dimensión histórica y el poder de transformación social y política de la realidad

que le es inmanente, en tanto asume su vocación a ser más. En este contexto, “la comunidad en movimiento, ella misma movimiento, se desarrolla, así, como una eficacia alternativa, donde podemos percibir una espacial gratuidad en los vínculos” (Zibechi, 2007; 57). Es, en definitiva, una trama organizativa constituida por un potencial movilizador,

*una política, estrategia o acción colectiva, social, cultural y educativa que promueve vínculos, subjetividades y valores comunitarios; proceso de creación y fortalecimiento permanente del tejido social y de potenciación de la capacidad de agencia de sujetos personales y colectivos unidos entre sí en torno a diferentes factores y circunstancias (territoriales, culturales, generacionales, emocionales, creencias y visiones de futuro compartidas). (Torres, 2013; 220)*

Considerando las pretensiones de liderar procesos de reincorporación colectiva en los Acuerdos de Paz, la dimensión de la comunidad y de la construcción de tramas comunitarias adquiere fuerza como medio para viabilizar dicha pretensión. En los ETCR, en tanto escenarios transicionales, el reto consiste en fortalecer el sentido de lo colectivo y de lo común, a la par que se generan capacidades políticas basadas en la au-

tonomía; pero también en las posibilidades de trabajar de manera conjunta para lograr objetivos colectivos. Dicha pretensión demandará, en los procesos de reincorporación, inventar nuevas formas de liderazgo y de relacionamiento que combinen tradiciones asociativas e incorporen renovadas maneras de encuentro constitutivas de comunidad. Esto es “ser comunidad por fuera de la guerra”, en la que ahora, en un contexto de reincorporación y reconciliación, sea posible el entrelazamiento de otros actores y poner en cuestión otras variables que aún desde el acuerdo de paz no se habían contemplado. Entre ellos se destaca el tema de los niños, niñas y jóvenes; hombres y mujeres con saberes prácticos invaluable; hombres y mujeres diversos que se debaten en el dilema de resolver la vida para sí y para otros desde los escenarios de la paz territorial.

Por tanto, es preciso considerar que la construcción de la paz no es una actividad neutral desde el punto de vista político y que incluye una negociación sobre las causas del conflicto, sus problemas estructurales y la mejor manera de darles solución. Con esto, el enfoque territorial en relación con la construcción de paz brinda herramientas para comprender lo que representa la paz territorial, enmarcada en el reconocimiento de la construcción conjunta del territorio y, con ello, de prácticas colectivas de apropiación y defensa del mismo.

**2. DE LOS CAMINOS RECORRIDOS  
Y SABERES CONSTRUIDOS:  
RUTA METODOLÓGICA PARA ACOMPAÑAR  
PROCESOS DE REINCORPORACIÓN  
COLECTIVA Y CONSTRUCCIÓN DE  
PAZ TERRITORIAL.**





Para llevar a cabo las pretensiones aludidas, se propone un ejercicio eminentemente vivencial, transversalizado por el diálogo como mecanismo para activar la palabra, la reflexión y la construcción conjunta de saberes y sentires. Un ejercicio mediado por dispositivos formativos en relación con lo que representan el proceso de reincorporación, la siembra, la comida y la posibilidad de construir comunidad para potenciar dicho ejercicio.

Desde este lugar, se alude a la necesidad de conjugar las perspectivas socio- críticas en la posibilidad de reconocer factores tanto estructurales como

situacionales, en relación con la experiencia concreta que tienen los sujetos en dicho contexto, develando contradicciones, significaciones y proyecciones, en perspectiva de potenciación de los espacios y los sujetos que le confieren sentido desde los diferentes niveles de participación. Lo anterior cobra sentido, sin perder de vista claro está la lectura problematizadora de la realidad en su dimensión histórica y situada, en la vinculación de manera articulada de la lectura de las dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales y ambientales presentes en los procesos de construcción de paz territorial.

En relación con la perspectiva socio crítica, se resaltan los aportes de la **educación popular** como referente central para orientar el acompañamiento. Se destaca de este enfoque la importancia de la dimensión dialógica en tanto acto formativo. En esa dirección, el diálogo permite el encuentro y la “pronunciación del mundo” (Freire, 2005; 107), el mundo producido y, a su vez, resignificado gracias a la palabra y a la experiencia vivida de manera individual, pero en especial, colectiva. Dichos espacios de encuentro serán activados a partir de la pregunta, esto es, a través de generar interrogantes múltiples sobre la vida cotidiana, permitiendo “vivir la indagación, vivir la curiosidad”, (Freire, 2013; 72) para construir colectivamente ese pronunciar el mundo que parte por conferir importancia y posibilidad al acto mismo de ‘admirarse’. (Freire, 2013; 72) Aquí cobra sentido el diálogo como

*una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto a otro, ni convertirse tampoco*

*en un simple cambio de ideas consumadas. (Freire, 2005; 107)*

De esta manera, reconoce la necesidad de generar espacios y sujetos dialogantes que pronuncien el mundo sin pretensiones de imposición o captura, promoviendo el diálogo en tanto posibilidad de encuentro creador. Sujetos directamente vinculados a actos verdaderos de amor asociados con la necesidad de transformar el mundo y los seres humanos, asumiendo como compromiso último alcanzar la libertad ante múltiples lógicas de dominación. Esta forma de concebir el encuentro con el mundo y los seres humanos a través del diálogo demanda la generación de un pensar crítico que reconozca las contradicciones propias de la realidad y las problematice, avivando de manera simultánea la transformación de la misma y la humanización de hombres y mujeres. Es así como el “obrar, hablar y conocer estarían unidos”. (Freire, 2013; 73) Esto significa reconocer que

*en el encuentro, en el diálogo, en la posibilidad de compartir interrogantes y respuestas es donde las personas se potencian para la tarea común de saber y actuar; la criticidad se*



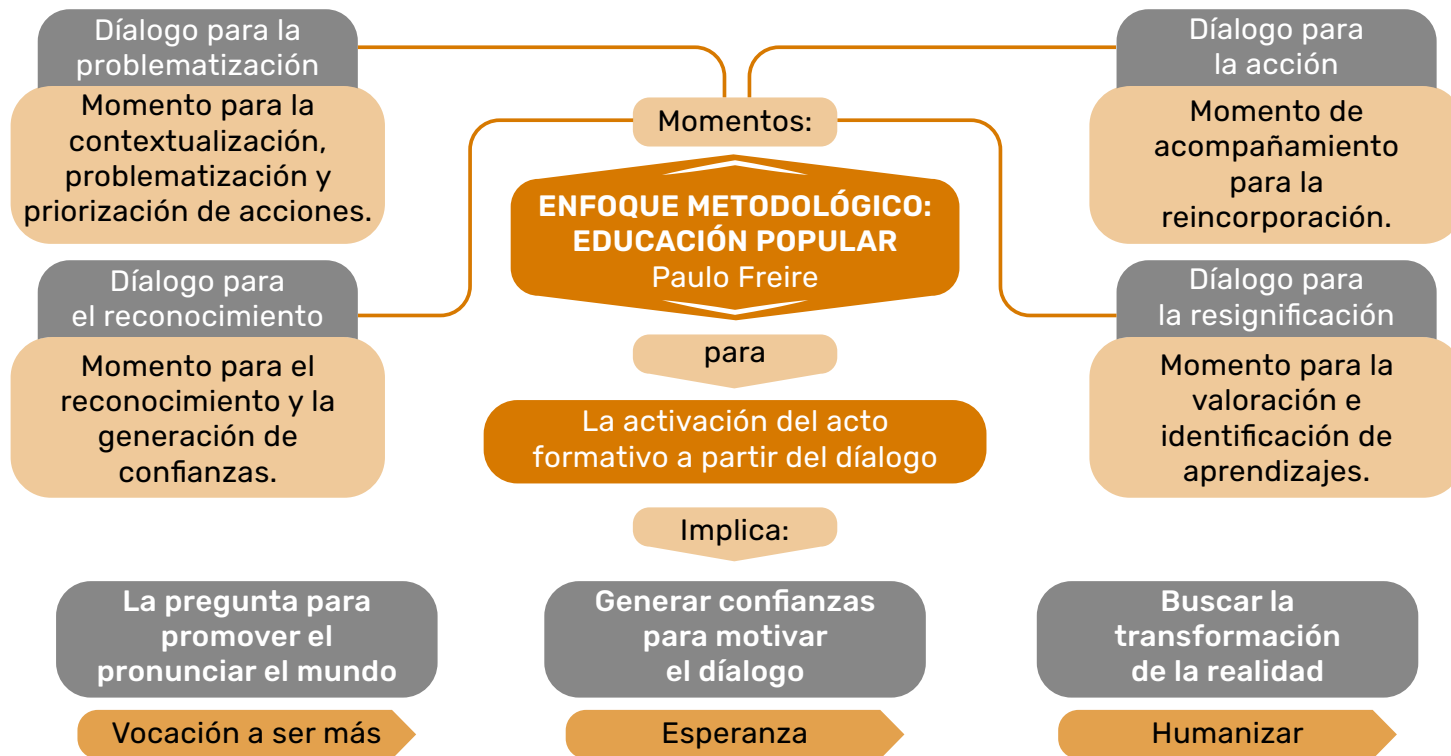
*configura en la experiencia de los intercambios mediados por lenguajes y palabras. La acogida, el reconocimiento se expresa en las acciones marcadas por el diálogo, entendido como apertura al otro que me escucha y me habla. Es la experiencia de reconocernos con otros, como seres humanos autónomos con capacidad para incidir en la realidad, desde valores, sentidos y utopías. (Ghiso, 2017; 34)*

Este encuentro dialógico también demanda la importancia de construir confianzas para poder pronunciar el mundo y pensar su transformación. Es la posibilidad de sentirse tranquilo en el encuentro con el otro y la otra, al reconocer sus intenciones e intereses en ese pronunciar y transformar el mundo de manera conjunta. Asimismo, se ubica la esperanza como movilizadora de ese pronunciar el mundo y la vocación de hombres y mujeres a ser más, a partir de la *“búsqueda por la recuperación de su humanidad, que deviene una forma de crearla”* (Freire, 2005; 41) y de la construcción conjunta de la humanidad propia y de otros, convirtiéndose estos en principios orientadores de la propuesta metodológica.

El reconocimiento de las y los excombatientes de las FARC-EP como sujetos políticos con vocación a ser más implica reconocer su capacidad de pronunciar el mundo desde la experiencia vivida y ahora resignificada en su pretensión de asumirse como constructores de paz. En esta dirección, asumir el diálogo como medio para activar el encuentro formativo permite activar la palabra a partir del reconocimiento de las habilidades para la paz y la reconciliación, como posibilidad para construir territorios en los que medien el diálogo y el reconocimiento de la diferencia. Estos últimos se convierten en mecanismos para construir contextos donde si bien no desaparece el conflicto, sí cambian los medios para solucionarlo, dejando claro que es necesario superar la opción armada y coercitiva como única vía para tramitarlo. El siguiente gráfico permite ilustrar la relación entre el enfoque metodológico y las fases que orientaron el proceso:

Para viabilizar la propuesta metodológica, se proponen como momentos del proceso de acompañamiento los siguientes:

**ILUSTRACIÓN No. 2:** Enfoque metodológico y sus respectivos componentes.



Fuente: elaboración propia.



## 1. Momento de reconocimiento y generación de confianzas

Este momento, directamente asociado con la inserción, el reconocimiento y la generación de confianzas, pretende propiciar los mecanismos y espacios necesarios para vincularse al proceso de reincorporación. Como se viene planteando, para activar el diálogo se precisa generar confianzas que faciliten el encuentro y la pretensión de pronunciar el mundo en relación con su experiencia pasada, presente y las proyecciones de futuro asociadas con los ejercicios de reincorporación al mundo civil. Este momento invita a desarrollar dispositivos múltiples que activen la palabra, el encuentro y el reconocimiento del otro-a como sujetos portadores de saberes, experiencias y narrativas múltiples que permitirán dinamizar cada espacio.



## 2. Momento de contextualización, problematización y priorización de acciones

El segundo momento que se propone en esta ruta metodológica está directamente asociado con la realización de aproximaciones diagnósticas que permitan profundizar en la caracterización de los sujetos participantes; en la contextualización de las condiciones históricas, económicas, sociales, políticas, culturales y ambientales de los territorios donde tiene lugar el acompañamiento; y en la problematización de la realidad concreta (identificación y priorización de situación problemas y acciones que precisan su abordaje en relación al proceso de reincorporación).

Para activar esta fase, se sugiere dinamizar espacios de diálogo y construcción colectiva mediados por preguntas orientadoras y dispositivos creativos diversos, que permitan discutir las implicaciones

del proceso de reincorporación. Es necesario hacer énfasis en la recuperación de saberes y sentires sobre el mismo en términos institucionales, personales, familiares y comunitarios. Se busca, en último término, pensar juntos cómo potenciar las experiencias de reincorporación, resaltando los saberes y aprendizajes generados de manera autónoma y, en simultáneo, construir acciones para su fortalecimiento. En consecuencia, se asumirán la lectura crítica de la realidad, la problematización individual y colectiva, así como la construcción conjunta de propuestas.

### 3. Momento de acompañamiento para la reincorporación económica, política y social

Considerando las particularidades de la experiencia vivida, para este momento se propone, en correspondencia con las características de quienes hacen parte del proceso de reincorporación, construir acciones que permitan potenciar sus fortalezas

individuales y colectivas referidas con los siguientes ejes temáticos:

#### Eje temático No. 1: Construcción de memoria y vínculo comunitario para la construcción de paz territorial

La recuperación de la memoria como posibilidad de resignificación de su vida antes de hacer parte del grupo armado y mientras estuvo en este, y las implicaciones del tránsito a la reincorporación. Se buscará activar el recuerdo resignificado desde su potencial simbólico y político, vinculando narrativas individuales y colectivas para la recuperación de saberes, prácticas y experiencias diversas que aporten a desaprender la guerra y construir la paz. En relación con la construcción de vínculo comunitario, en la intención decidida de construir paz territorial como pretensión central para viabilizar los procesos de reincorporación social, económica y política, se visualiza el fortalecimiento de la comunidad y lo comunitario como medio para lograr tal fin. La constitución de colectivo, la generación de

vínculos, el reconocimiento de niveles de autonomía, la capacidad para la toma de decisiones, la identificación de intencionalidades comunes y la capacidad de ser-con-otros para fomentar el accionar colectivo, se convierten en los ejes estructurantes de la reflexión sobre la construcción de vínculo comunitario propuesto.

## **Eje temático No. 2: Relaciones de género y empoderamiento femenino para dinamizar los procesos de reincorporación colectiva con perspectiva de género**

Hacer memoria con perspectiva de género invoca destacar el campo de relaciones igualitarias que se configuraron en la guerrilla y la necesidad de mantenerlas en el proceso de reincorporación, tanto en las relaciones de pareja, como las comunitarias y laborales. Con relación al empoderamiento femenino, se buscará la potenciación de colectivos de mujeres que permitan reflexionar su condición de ser mujer en el proceso de reincorporación desde una dimensión





individual, pero especialmente política, en relación a las demás dimensiones: la económica y social. La importancia del trabajo colaborativo, la sororidad y el empoderamiento individual y colectivo, se convierten en principios orientadores de este ejercicio, mediado por potenciar habilidades y destrezas múltiples de las mujeres para consolidar colectivos o experiencias de trabajo conjunto que les permitan el aprendizaje, la co-construcción y la generación de ingresos para ellas y sus familias.

### **Eje temático No. 3: La siembra, la cosecha y la comida como posibilidades para fortalecer las tradiciones campesinas y las vocaciones productivas**

A través de la siembra de huertas individuales, familiares, escolares y comunitarias, se propone

activar el diálogo en relación con su experiencia con la vida campesina, la siembra y el trabajo comunitario. Se pretende así generar la reflexión de la experiencia de reincorporación en correspondencia con la dimensión productiva, al introducir el cultivo y la producción limpia como actividades económicas y la necesidad de fortalecer vocaciones y tradiciones campesinas, como oportunidad para instalarse y construir arraigo y territorio.

Para activar la recuperación de memoria y motivar la reflexión sobre el lugar que ocupan la comida y la alimentación antes y después de los acuerdos, se propone orientar la construcción de un laboratorio de comidas a través del desarrollo de varias acciones. Se busca, mediante la recuperación de recetas, hábitos y prácticas alimenticias, generar el encuentro, la remembranza y la construcción conjunta de narrativas asociadas con su relación con la comida y la manera como esta propició el relacionamiento antes de los acuerdos y puede convertirse en una estrategia productiva.



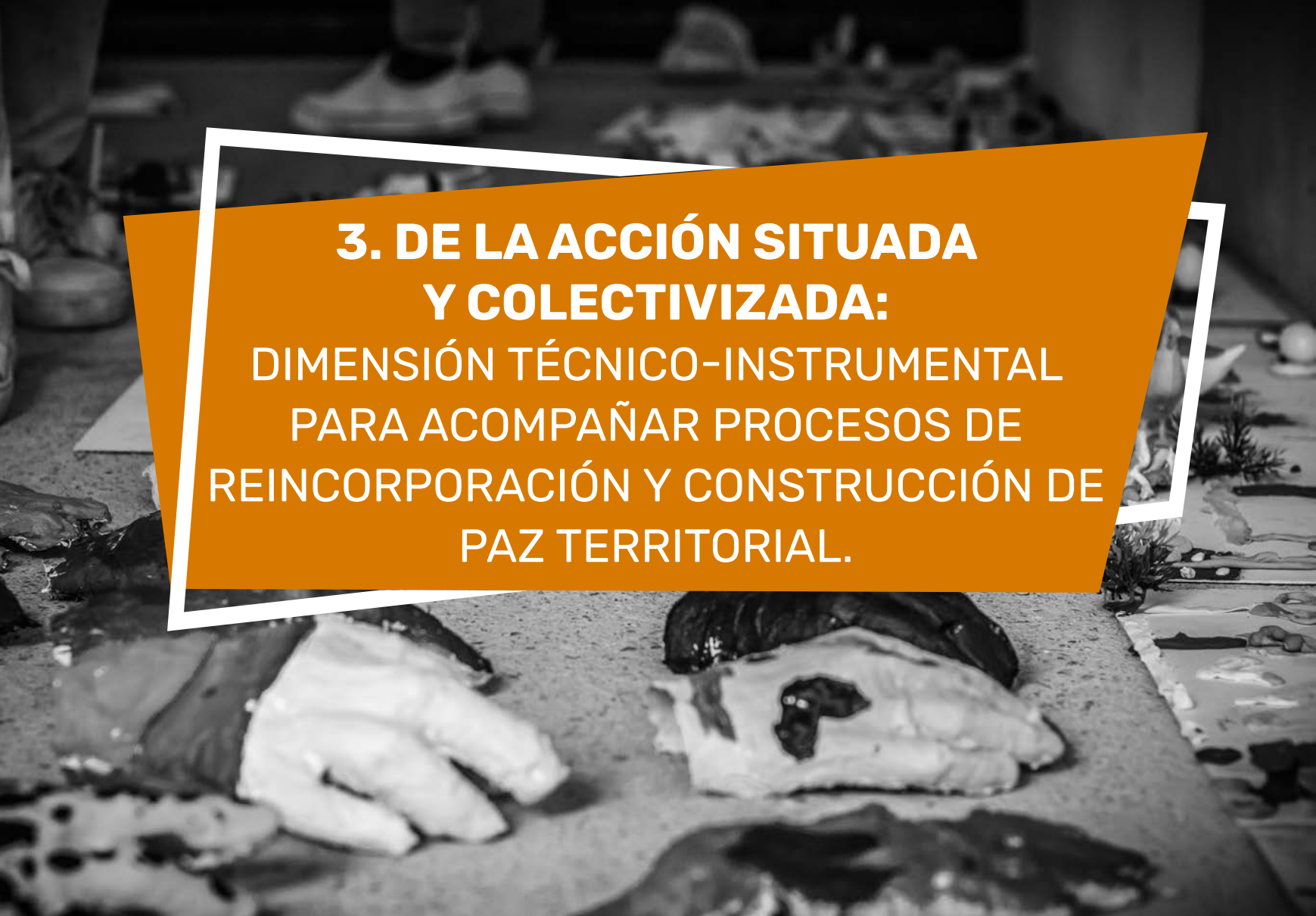
## Eje temático No. 4: Los niños y las niñas en la construcción de paz territorial

La activación de espacios de diálogo con niños y niñas en temas asociadas con la siembra, la construcción de paz, las relaciones familiares, el intercambio con el otro basado en el autocuidado, entre otros, pretende preparar a este grupo poblacional para vincularse al proceso de reincorporación junto con su familia. Para orientar este acompañamiento, se propone realizar actividades que vinculen el cuento, las obras teatrales, la lúdica, las artes plásticas y los recorridos territoriales, como dispositivos para motivar el diálogo y la descripción del mundo en el que vivían, viven y quisieran vivir. Partir de sus representaciones sociales como niños y niñas en relación a los procesos de reincorporación permitirá construir con ellos las maneras como podrán hacer parte del mismo, lo que

será posible al situar su lugar como participantes y, en consecuencia, como sujetos políticos con vocación a ser más para la construcción de paz territorial.

## 4. Momento para la valoración e identificación de aprendizajes

En este momento, se propone hacer de la recuperación de la experiencia la evaluación de la misma y la identificación de aprendizajes, ejercicios transversales. Para promoverlos, se recomiendan tres espacios de reflexión: encuentro del equipo de trabajo y líderes del espacio, escenarios de diálogo con otras unidades con presencia en el territorio y encuentro del equipo de trabajo.

A black and white photograph of a street scene with a large orange text overlay. The background shows a sidewalk with some debris, including a white plastic bag and a dark object. The text is centered in the orange area.

**3. DE LA ACCIÓN SITUADA  
Y COLECTIVIZADA:**  
DIMENSIÓN TÉCNICO-INSTRUMENTAL  
PARA ACOMPAÑAR PROCESOS DE  
REINCORPORACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE  
PAZ TERRITORIAL.



Dentro del acompañamiento al proceso de reincorporación se hace indispensable analizar, discutir y ejecutar diversas propuestas técnico-instrumentales que posibiliten y fortalezcan las diferentes acciones que se orienten en torno a las dimensiones políticas, sociales y económicas del proceso de reincorporación. Esta propuesta deberá considerar tanto los actores reincorporados como el resto de los habitantes del territorio donde se encuentren.

Para dinamizar cada uno de los momentos presentados en la ruta metodológica, esta cartilla reconoce la importancia de tal dimensión técnico-instrumental, en tanto permite crear espacios,

instrumentos y herramientas diversas para promover el diálogo, la discusión, el análisis y la construcción conjunta sobre las experiencias de reincorporación. A través de diferentes estrategias y técnicas, pueden activarse reflexiones y discusiones en torno al reconocimiento de dificultades o posibles acciones a mejorar, - conocer, actuar y transformar - para el fortalecimiento del tejido social, en este caso, del tejido de la comunidad reincorporada para con el resto de la sociedad. A continuación se presenta un conjunto de técnicas que pretenden posibilitar un ejercicio transformador y de impacto social en el proceso de reincorporación de actores armados ilegales.

## Cuadro No. 1: Relación momentos y técnicas para procesos de reincorporación

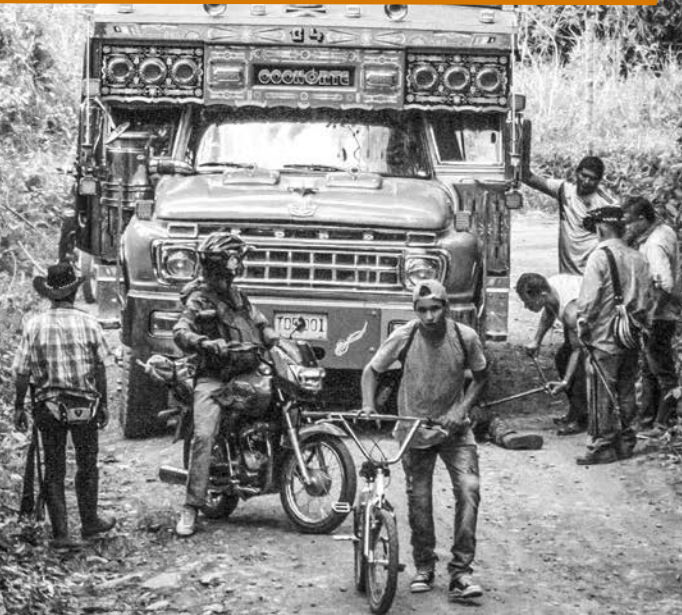
MOMENTOS	TÉCNICAS
<b>1. Momento de reconocimiento y generación de confianzas.</b>	<b>TÉCNICA N.º. 1:</b> <b>“Cartas para alimentar la esperanza”:</b> Taller de escritores: cartas de esperanza
	<b>TÉCNICA N.º. 2: “Sintiendo y reconociendo el territorio para la paz”:</b> Experiencias corporales en la construcción de paz.
	<b>TÉCNICA N.º.3: “Dejando huellas”:</b> Recorriendo y reconociendo los espacios para la reincorporación.
	<b>TÉCNICA N.º.4: “Haciendo paces”:</b> Tertulias para la construcción de paz
<b>2. Momento de contextualización, problematización y priorización de acciones.</b>	<b>TÉCNICA N.º.5: “Cartografiando el territorio”:</b> Experiencia para reconocer y apropiarse del territorio.
	<b>TÉCNICA N.º. 6: “Puentes de esperanza”:</b> Construcción de ecomapas
	<b>TÉCNICA N.º. 7: “Porque yo también cuento”:</b> Flor-mural de situaciones de la dimensión política en la construcción de paz
	<b>TÉCNICA N.º. 8: “Tejiendo vínculos comunitarios”:</b> Diálogos sobre comunidad para la construcción de paz territorial.

<p><b>3. Momento de acompañamiento para la reincorporación económica, política y social.</b></p>	<p><b><i>Eje temático N°. 1: Construcción de memoria y vínculo comunitario para la construcción de paz territorial.</i></b></p> <p><b>TÉCNICA N°. 9: “Memorias, palabras y objetos”:</b> Diálogos para la recuperación y resignificación de la memoria.</p>
	<p><b><i>Eje temático No. 2: relaciones de género y empoderamiento femenino para dinamizar los procesos de reincorporación.</i></b></p> <p><b>TÉCNICA N°. 10: “¿Y ahora qué venimos siendo?”:</b> Ser hombre y ser mujer en proceso de reincorporación.</p> <p><b>TÉCNICA N°. 11: “Porque lo económico también nos compete”:</b> Proyecto de autosostenibilidad para al empoderamiento femenino.</p>
	<p><b><i>Eje temático No. 3: la siembra, la cosecha y la comida como posibilidades para fortalecer las tradiciones campesinas y vocaciones productivas.</i></b></p> <p><b>TÉCNICA N°. 12: “Degustar la memoria”:</b> Activando la memoria a través de la recuperación de recetas farianas”</p> <p><b>TÉCNICA N°. 13: “Cosechando, dialogando y cocinando nos vamos animando”:</b> El Convite, la huerta y el sancocho comunitario como acciones de encuentro y diálogo.</p> <p><b>TÉCNICA N°. 14: “Sembrar la paz”:</b> Encuentro diálogo e intercambio de saberes para la siembra de una huerta escolar</p>

	<p><b>TÉCNICA N°. 15: “Regando la paz”:</b> Encuentro para compartir la experiencia  <b><i>Eje temático N°. 4: Los niños y las niñas en la construcción de paz territorial.</i></b></p> <p><b>TÉCNICA N°. 16: “La paz es de colores”:</b>          Proyecciones de presente y futuro de niños y niñas frente a la paz.</p> <p><b>TÉCNICA N°. 17: “Mi huertita”:</b>          Dialogando sobre la tierra, la siembra y la alimentación con las y los niños del espacio.</p> <p><b>TÉCNICA N°. 18: “Si me cuido, nos cuidamos”:</b>          Encuentro pedagógico sobre el autocuidado con niños y niñas.</p>
<p><b>4. Momento para la valoración e identificación de aprendizajes.</b></p>	<p><b>TÉCNICA N°. 19: “Contrapunteando la reincorporación”:</b>          Análisis crítico de los procesos de reincorporación.</p>
	<p><b>TÉCNICA N°20: “Dialo-actuemos para la paz”:</b>          Diálogos interdisciplinarios para la construcción de paz</p>
	<p><b>TÉCNICA N°21: “Venga le contamos...”:</b>          Feria de socialización de experiencias de construcción de paz</p>



**4. EN ESTA EXPERIENCIA TODOS Y TODAS  
APRENDIMOS Y DESAPRENDIMOS ALGO:  
REFLEXIONES FINALES DEL PROCESO DE  
ACOMPAÑAMIENTO.**





Con el ánimo de generar un espacio final de identificación de aprendizajes, asociado con la experiencia de acompañamiento al proceso de reincorporación en el ETCS de Santa Lucía en el municipio de Ituango en el marco del proyecto ya referenciado, a continuación, se plantean los aspectos más significativos en esta dirección.

## **Generación de diálogos y acciones conjuntas universidad – comunidad – Estado.**

La reincorporación de excombatientes de las FARC-EP se constituyó como prelación en la búsqueda de generar condiciones integrales para la reconfiguración de estas personas en la vida civil y para con la sociedad

en general, en términos sociales, económicos y políticos asociados con la sobrevivencia y la calidad de vida. Este proceso social se convirtió en un ejercicio complejo, particularmente por la falta de opciones viables y sostenibles en el tiempo, especialmente por la precariedad de recursos –económicos, de especie– y respaldo estatal en términos de garantías del proceso de paz. En este sentido, el respaldo y fortalecimiento que pueda hacerse desde la institucionalidad, la academia y demás sectores no gubernamentales y sin ánimo de lucro, representa la posibilidad de seguir tejiendo un camino para la paz en medio del conflicto social, económico, político y armado que se sigue presentando en el país.

A lo largo de cuatro años del proceso de implementación de los Acuerdos de Paz firmados entre el grupo FARC-EP y el Gobierno Nacional, la Universidad de Antioquia ha venido acompañando ejercicios académicos, investigativos y de intervención social que apuestan

por una reincorporación, reconciliación y construcción de paz estable y sostenible en el tiempo. En este acompañamiento, se ha buscado la articulación e implementación del trabajo interinstitucional e interdisciplinario para el desarrollo de estrategias de apoyo a la población en reincorporación de los ETCR y su población aledaña.

Entre las experiencias representativas se encuentra el acompañamiento al ETCR de Santa Lucía del municipio de Ituango. Particularmente, se resalta como a través de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas la Universidad de Antioquia estableció una alianza con One Earth Future Foundation- Paso Colombia (Paz Sostenible para Colombia), para liderar una estrategia de acompañamiento al proceso de reincorporación con la vinculación de estudiantes en modalidad de práctica del área de ciencias sociales. Posteriormente, a través del proyecto Buppe "Aula Taller de innovación socioproductiva orientado a la reincorporación de excombatientes en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación ETCR

en la vereda Santa Lucía del Municipio de Ituango", la Facultad de Ciencias Agrarias, en conjunto con la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, dio continuidad al proceso y aportó a la construcción de paz a través del fortalecimiento de la reincorporación económica, social y política en términos individuales, familiares, comunitarios y organizativos. Los mismos que permitieron a los actores en reincorporación, mejorar las condiciones de sostenibilidad de los proyectos en el tiempo.

De una manera interdisciplinaria e interinstitucional, y a lo largo del tiempo de ejecución del proyecto Buppe Aula Taller para la reincorporación de excombatientes FARC, se articularon esfuerzos de trabajo y diálogo de saberes con estudiantes<sup>2</sup>, egresados-as, docentes de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, del Instituto de Estudios Políticos, de la Facultad de Educación, de la Facultad de Artes, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, y de la Facultad de Ciencias Agrarias (todos adscritos a las unidades académicas de la Universidad de Antioquia). Asimismo,

<sup>2</sup> Se destaca en particular la participación de estudiantes en modalidad de práctica del programa de Trabajo Social, Sociología y Psicología de la UdeA, así como la vinculación del Proyecto de aula de Teorías y Procesos con Comunidad del Departamento de Trabajo Social con la participación de 25 estudiantes a través del desarrollo de un ejercicio práctico de construcción diagnóstica y realización de propuesta de intervención





con excombatientes, instituciones cooperantes o relacionadas con el proceso de reincorporación en el territorio, como lo son: ARN, ONU, Pasocolombia y Alianza Territorios Vivos. Este trabajo articulado permitió identificar de manera conjunta logros y dificultades que se podían presentar durante el proceso, con el fin de disminuir la afectación del mismo y garantizar en el tiempo la sostenibilidad del proyecto.

A este encuentro del equipo de trabajo se suma la Mesa universitaria de trabajo por la paz, que logró la vinculación de diferentes dependencias de la Universidad, como lo son las facultades de Artes, Salud Pública, Derecho y Ciencias Políticas, el Instituto de Ciencias Políticas, el Instituto de Estudios Regionales, las facultades de Ciencias Agrarias y Comunicación Social, la Unidad de Paz y Ciencias Sociales y Humanas. Este espacio permitió la generación de un escenario de reflexión permanente de la implementación de los Acuerdos de Paz. De estos encuentros se derivaron, como se planteó antes, acciones como la “Misión Ituango” y la construcción del “Plan: Ituango Aldea de Paz”, estrategias de trabajo conjunto y colaborativo de gran pertinencia y relevancia que favorecieron la sumatoria de esfuerzos, conocimientos y voluntades.

La participación de la Universidad de Antioquia a través del proyecto Aula taller de Innovación para la reincorporación de excombatientes FARC, como proyecto BUPPE, ha tenido un errante compromiso y responsabilidad en la relación sociedad-academia, al asumir una postura política para la descentralización del conocimiento que se presenta en las ciudades. El intercambio de conocimientos y experiencias puestas al servicio de las comunidades rurales es un paso para la consolidación de agentes constructores de paz.

## El aula taller como espacio para el aprender siendo en procesos de reincorporación y construcción de paz territorial.

El aula taller, como espacio de encuentro para propiciar las confluencias significativas ya enunciadas, fue posible al asumirse la educación popular y las técnicas dialógico-participativas como referentes del proceso.





El acto formativo, dialógico y amorosamente intencionado hizo de la experiencia un ejercicio creativo, activo y movilizador de la palabra y la acción transformadora, mientras fuera posible desaprender la guerra para aprender la reconciliación y la paz con perspectiva territorial. La referencia al aula, abierta y resignificada, sitúa la dimensión formativa del proceso reconociendo los saberes y aprendizajes múltiples como dispositivos centrales para activar la construcción conjunta, siendo este el componente articulador del taller, como mecanismo relacional de lugares diversos de significación y construcción de realidades.

Cada encuentro del aula taller estaba caracterizado por el desarrollo de varios momentos: de reconocimiento, de recuperación de saberes previos, de significación y resignificación y de proyecciones. El reconocimiento estuvo mediado por la necesidad de generar confianzas como mecanismo central para permitirse ese nombrar el mundo. La recuperación de saberes previos, por su parte, partió de la

premisa freiriana de que todos sabemos algo, pero también todos ignoramos algo; premisa relacionada precisamente con reconocer que se puede saber, pero también desconocer, de esta manera la humildad y el reconocimiento del otro, permiten develar su potencia. Para ello se hace de la pregunta el dispositivo para ese pronunciar el mundo. (Freire y Faundez, 2013) La significación se encuentra asociada directamente con la necesidad de nombrar el mundo desde los múltiples lugares de referencia para problematizarlos y construir lugares comunes de enunciación. Finalmente, la resignificación e identificación de proyecciones invita a la construcción conjunta de nuevas o renovadas formas de concebir el mundo y, en consecuencia, definir la manera de transformarlo, de humanizarlo como diría Freire. Esta ruta hace de la acción-reflexión un campo relacional que conlleva a que cada uno y cada una se encuentre permeado por el otro y la otra, sin pretensiones de superioridad o captura del conocimiento sobre la acción y viceversa.

## La memoria colectiva como un nodo articulador entre presente, pasado y futuro para el fortalecimiento de los procesos de reincorporación.

Las acciones cotidianas de las y los ex-combatientes de las FARC-EP estaban ligadas a la construcción de un proyecto colectivo con fines económicos, sociales, culturales y políticos. Sus recuerdos individuales son posibles de reconstruir dentro del marco social del proyecto como guerrilla; es decir, el sentido de las acciones cotidianas de las y los ex-combatientes de las FARC-EP, en su pasado como grupo armado, se relacionan entresí. Ello permite hacer la reconstrucción de una memoria colectiva a partir de sus experiencias personales, pero en relación con el tránsito que deben hacer a la vida civil.

Una vez abandonada la lucha armada contra el Estado Colombiano también se abandona una parte de su identidad y cohesión al colectivo. El trabajo de



las y los reincorporados por entender su identidad, su unión y su nueva relación con el colectivo se hace cada vez más difuso. Considerar, en relación al pasado, el vínculo de las y los combatientes con la guerrilla se hace más sencillo que concebir cuál es el nuevo vínculo que se entreteje entre las identidades personales de las y los ex-combatientes y la identidad como colectivo. En este proceso de reincorporación, las razones económicas en las cuales sus vínculos se tejen son a través de los proyectos productivos, o las razones políticas, atravesadas por el partido político FARC, se tienen un poco más claras que las

razones culturales y de contexto, las cuales aún no se identifican. Y son estas razones culturales y de contexto las que más dificultan el desarrollo de los procesos, la construcción de identidad individual y su esfuerzo ahora como civiles por entender su relación con el colectivo FARC.

Por esta razón se ratifica la importancia de la construcción de memoria de los excombatientes FARC, ya que un análisis de memoria colectiva permitirá obtener reflexiones que se deberían tener en cuenta para evitar la desertión del proceso de reincorporación, al igual que se obtendrán aspectos claves para garantizar una mejor ejecución de los procesos en el ETCR. Pero esta construcción de memoria debe hacerse dentro de un contexto histórico social, político y económico en el que no se genere una apología de la guerra sino una memoria en la que, por las mismas condiciones aún del contexto que en el caso colombiano incluyen el conflicto armado, llevaron a las personas a ingresar y permanecer en el colectivo FARC-EP. En ese sentido, la construcción de memoria debe ser vista como un nodo; se desarrolla en un presente, pero es la relación entre el pasado y el futuro.

## La transversalización del género en la construcción de tejidos comunitarios dentro de los procesos de reincorporación.



Aunque gran parte de la trayectoria que tuvieron las FARC-EP en su alzamiento en armas estuvo mediada por el trabajo equitativo e 'igualitario' entre hombres y mujeres, es importante destacar que, desde su funcionamiento estructural como guerrilla, no hubo mayor detenimiento en el análisis de acciones, fundamentos o ideales que, más allá de una distribución equitativa de labores de guerra, estuvieran enfocados verdaderamente en un enfoque de género.

Esta realidad se ha visto reflejada en el proceso de reincorporación que hoy se lleva a cabo, en el que el tránsito a la vida civil ha permeado con mayor fuerza las dinámicas patriarcales y desiguales que desde su posición como guerrilla ya se venían replicando y en las que las mujeres fueron las más afectadas. En este caso, el acompañamiento a la población reincorporada del ETCR Román Ruiz en Santa Lucía, Ituango, visibilizó algunas consecuencias de ese no tratamiento del género como eje transversalizador en la incursión de una nueva forma de vida. Muestra de ello fueron las marcadas voces de liderazgo dentro del espacio, que en su mayoría estuvieron encarnadas por hombres que, en medio de la guerra, eran quienes también llevaban el mando de la organización.

En algunos casos, esta sumisión de mandos ralentizó e, incluso, tergiversó algunos de los proyectos sociales, económicos y políticos que se quisieron llevar a cabo para el proceso de reincorporación colectiva. No obstante, desde el trabajo colectivo y con la intención que desarrolló este proyecto en el que el enfoque de género fue transversal, se logró fortalecer y establecer lazos entre hombres y mujeres en aras de un proceso más incluyente y reivindicativo, al momento de pensarse una construcción de paz. Dentro de este trabajo, se destaca el proceso con el colectivo de género Amaranta, que incluso permitió esclarecer convivencias y roles dentro de las mismas mujeres que integraron e integran el colectivo.

**Prácticas territoriales sustentadas en la reconciliación como principal posibilidad de apertura a los escenarios de reincorporación integral.**



Hablar de reincorporación, en un territorio que ha sido y continúa siendo escenario de disputas entre grupos armados por dominar una zona geográficamente estratégica para el desarrollo del narcotráfico, representa indagar por las pretensiones que las partes involucradas en el proceso de reincorporación evocan, para posibilitar la construcción mancomunada de acciones orientadas a la territorialización de un espacio en el que se han expandido históricamente las dinámicas de la guerra en Colombia. Significa comprender que la reincorporación es el encuentro de las partes que deciden transitar en el camino de la paz, ayudadas por los Acuerdos de Paz como herramienta

base para desenvolver dinámicas colectivas. Dinámicas sustentadas en prácticas cotidianas que evocan la reconciliación y la construcción de paz como necesidades inmanentes para dotar de sentido territorial el espacio que han decidido habitar. Por consiguiente, allí son protagonistas tanto aquellos que deciden dejar las armas como las comunidades que les acogen en sus dinámicas colectivas ya instauradas, para adaptarse al escenario de reincorporación que les exige la construcción colectiva como presente que les permita abonar el carácter integral que caracteriza la paz estable y duradera por la que se apuesta.



## Los niños y las niñas son semillas de perdón

En vías de generar acciones para acompañar el proceso de reincorporación, se identificó que los niños y las niñas constituían una población numerosa con posibilidades de continuar creciendo. Sin embargo, desde el comienzo de la implementación de los acuerdos, no se contó con un efectivo acompañamiento para con ellos y ellas; la construcción de espacios y estrategias para su sano desenvolvimiento era escasa y, por tanto, este escenario se priorizaba como problemática emergente en medio de la implementación del proyecto en BUPPE. Para los niños y las niñas, sus acciones cotidianas y las formas como se relacionan constituyen un reflejo de las dinámicas familiares y, finalmente, sociales y colectivas que se han gestado en el ETCR conjuntamente con la comunidad de la vereda Santa Lucía.

En la búsqueda de los colores que tiene la paz, en este camino se descubrió con ellos y ellas la necesidad de generar y confortar algunos espacios de protección y ambientes de socialización que



permitieran el fortalecimiento de los vínculos entre los niños y las niñas. Eso significa la posibilidad de generar confianzas entre sí, que les permitan potenciar habilidades propias que también otorguen capacidad de agenciamiento colectivo mediante su pronunciamiento ante la perspectiva de las y los adultos, que en no pocas ocasiones suelen dejar de lado las percepciones de este grupo poblacional.

Otorgar el lugar que merece esta población y reconocer su capacidad de transformación dotaría de sentido el carácter integral que caracteriza el proceso de reincorporación, puesto que los niños y las niñas tienen todos sus sentidos dispuestos a la aprehensión de los entornos en los que se desenvuelven. En este sentido, son semilla que porta el potencial de agenciar el futuro económico, social, político y cultural que les es manifestado externamente, especialmente cuando se trata de crecer en medio de un proceso de paz como el nuestro. Ver en los niños y las niñas del ETCR con sus sonrisas, silencios, dudas, colores, miradas, gestos y manifestaciones de cariño, porque 'las profes' de la universidad jugaban y les enseñaban cosas maravillosas, tan sencillas al parecer, pero tan profundas e intensas, fue reconfortante.

## **Laboratorio de comidas e iniciativas productivas como mediador en el proceso de socialización y reincorporación de excombatientes FARC**

El proyecto BUPPE "Aula Taller de Innovación Social para la reincorporación de excombatientes FARC en el Espacio Territorial de capacitación y Reincorporación", ubicado en la vereda Santa Lucía del municipio de Ituango, desarrolló el laboratorio de comidas e iniciativas productivas como un proceso de socialización en la reincorporación social y económica de los excombatientes FARC-EP. En este proceso se adelantaron talleres sobre el mundo culinario de la cultura fariana; se recuperaron recetas y comidas tradicionales de las y los excombatientes además se hizo un acompañamiento al componente productivo de panadería del colectivo de género

Amaranta. El laboratorio de comidas incluyó tanto a mujeres como a hombres excombatientes y no-excombatientes, habitantes de la vereda Santa Lucía. Esta propuesta de trabajo conjunto se convirtió en un factor primordial para el proceso de socialización y reincorporación, aportando al desarrollo de la reincorporación a la vida civil y a la posibilidad para que las y los reincorporados se adapten a un nicho ya estructurado, que les ofrece tanto valores sociales como morales sobre los cuales pueden tomar una postura de aceptación, rechazo o modificación.

Mediante un proceso pedagógico que tuvo como punto central la cocina, se emplearon diferentes técnicas dialógico-participativas en ETCR de Santa Lucía. De esta manera, el laboratorio de comidas e iniciativas productivas, como mediador en el proceso de socialización de exguerrilleros-as de las FARC-EP, permitió desarrollar un trabajo sobre formas de actuar, pensar y sentir el proceso de reincorporación y las relaciones de excombatientes y no excombatientes. Las ideas aprendidas y compartidas a través de

un dialogo de saberes permitieron que aquellos imaginarios colectivamente contruidos se vieran reflejados en las prácticas de su vida cotidiana. Precisamente uno de los propósitos del laboratorio de comidas propuesto por el Aula Taller era lograr que las y los excombatientes y no excombatientes transmitieran a la comunidad lo aprendido en la socialización dentro del proceso. Esta transmisión de conocimiento se daba por medio de un aspecto cultural que es efecto de la interacción del sujeto con el ambiente y está constituido por los conocimientos, actitudes, aptitudes y hábitos adquiridos.

El proceso de socialización a través del mundo culinario permitió transmitir la interacción en un ámbito social, no solo desde su individualidad sino también desde la colectividad. Los diferentes participantes fueron conscientes de que el pertenecer o no al proceso de reincorporación no fue motivo para ser excluidos de la práctica; por el contrario, la interacción de perspectivas de vida diferentes enriqueció el conjunto de características, hábitos y tradiciones de todos y todas.

# Bibliografía

Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) (s.f).

Acerca de la ARN. Recuperado de:

<http://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia>

Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) (2015).

Glosario de reincorporación. Disponible en:

<http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/PaginasGlosario-de-reincorporacion.aspx>

Aunta, A., y Barrera, V. (2016). Conflictividades y agendas territoriales. Bogotá, D.C.: Red prodepaz. Recuperado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20160929111556/Conflictividades des\\_y\\_agendas\\_territoriales.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20160929111556/Conflictividades_des_y_agendas_territoriales.pdf)

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria. (IEACH). (2010) Construcción de paz. Madrid, España. Disponible en: <https://www.iecah.org/index.php/investigacioncp>

Fisas, V. (2011). Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes. Recuperado de: <https://es.calameo.com/read/005341296ec0c5f9386e6>

Ghiso, Alfredo Manuel y otros (2017). Paulo Freire y Orlando Fals Borda. Educadores Populares. Bogotá: Dimensión Educativa.

Echeverría, María Clara & Rincón, Análida (2000). Ciudad de territorialidades polémicas de Medellín. Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular CEHAP. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia.

Freire, Paulo (2005). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI editores S.A

Freire, Paulo (2009). Pedagogía de la Esperanza. México: Siglo XXI editores S.A.

Freire, Paulo y Faundez, Antonio (2013). Por una pedagogía de la pregunta. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En: Mato, D (compilador). Estudios latinoamericanos sobre cultura y

transformaciones sociales en tiempos de globalización. Buenos aires: Clacso-Asdi.

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid, España: SIGLO XXI ESPAÑA EDITORES, S. A. En coedición con Social Science Research Council.

Meertens, D. (1995). Mujer y violencia en los conflictos rurales. Análisis político, (24), 36-50. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/75676/68256>  
[https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11\\_1.2016nuevoacuercodofinal.pdf](https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuercodofinal.pdf)

Quintero Velásquez, Ángela María (2007). Diccionario especializado en familia y género. Buenos Aires: Lumen.

Rettberg, A. (2003) Diseñar el futuro: una revisión por los dilemas de la construcción de paz para el postconflicto. Colombia, Medellín.

Ruiz, A. y Prada, M. (2012). Formación de la subjetividad política: propuestas y recursos para el aula. Buenos aires: Editorial Paidós.

Ruiz-Vargas, J.M. (2008). ¿De qué hablamos cuando hablamos de "memoria histórica"? reflexiones desde la psicología cognitiva. Entelequia: revista interdisciplinar, 7, 53-76.

Torres-Carrillo, A. (2013). El retorno a la comunidad. Bogotá: Fundación CINDE - Editorial El Buho Ltda.

Universidad de Antioquia. (2018). Aula taller. Aportes pedagógicos y políticos para la construcción de paz en la plancha, Anorí. Medellín, Colombia.

Zibechi, Raúl. (2007). Dispersar el poder. Los movimientos sociales como poderes antiestatales. Ediciones desde abajo, Bogotá.

Zibechi, Raúl. (2008). América Latina: periferias urbanas, territorios en resistencia. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.



### Saberes en diálogo

Aula-taller de innovación socio-productiva para la reincorporación de excombatientes de las FARC del ETCR - Santa Lucía, Ituango.

Este proyecto se ha realizado con recursos del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión -Buppe-.



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Vicerrectoría de Extensión  
Facultad de Ciencias Agrarias  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas